

Congreso Internacional de Filosofía en el XIX Centenario de la muerte de Lucio Anneo Séneca

(7 al 12 septiembre 1965)

Queriendo dar el merecido relieve a la figura ilustre de Lucio Anneo Séneca con motivo de los mil novecientos años de su muerte, se ha celebrado en su patria, Córdoba, un magno Congreso Internacional de Filosofía senequista en los días que van del 7 al 12 de septiembre del presente año. El cuadro de la ciudad, el buen tiempo otoñal y la entusiasta colaboración de las Autoridades e Instituciones Cordobesas han puesto de realce el acontecimiento con admirable acierto, como vamos a ver en la crónica que sigue.

Organización.

La preparación adecuada de una asamblea de esta altura y complejidad debía influir indudablemente con eficacia en la seriedad de su desarrollo y realización. Hay que requerir múltiples ayudas y solicitar colaboraciones privadas y públicas para financiar y asegurar un resultado y éxitos dignos. Para este Congreso senequista se puso la preparación previa en manos de un Consejo ejecutivo, que estuvo integrado por los siguientes nombres de prestigio:

Presidente: Prof. Adolfo Muñoz Alonso.

Vocales: Prof. Rafael Carreras Artau, Prof. Oswaldo Market García, Prof. Guillermo Fraile, Prof. Luis Martínez Gómez.

Secretarios: Prof. José Todoli Duque, Prof. Antonio Ferraz.

Como Comité local honorario del Congreso se contó con:

Ilmo. Sr. D. Antonio Guzmán Reina, Alcalde de Córdoba.

Excmo. Sr. D. Prudencio Landín Carrasco, Gobernador Civil de la Provincia.

Excmo. Sr. D. Antonio Cruz Conde y Conde, Presidente de la Excm. Diputación Provincial.

Ilmo. Sr. D. Demetrio Castro Villacañas, Delegado del Ministerio de Información y Turismo.

M. I. Sr. D. José María Padilla Jiménez, Director de la Caja de Ahorros de Córdoba.

Excmo. Sr. D. Joaquín Gisbert Luna, Presidente de la Cámara O. de la Propiedad Urbana.

Sr. D. José Molleja Álvarez, Presidente de la Cámara O. de Comercio.

Sr. D. Pedro J. Criado Navas, Presidente de la Cámara O. S. Agraria.

Sr. D. Fernando Carbonell y de León, Presidente del Círculo de la Amistad.

Toda la temática del Congreso se distribuyó en Ponencias y Conferencias, cuyos títulos veremos después en su descripción.

*
**

Desarrollo de las sesiones de estudio.

La sesión solemne de apertura se tuvo el día 7 a las 12 en el salón de los Mosaicos del Alcázar de los Reyes Cristianos con un discurso del Sr. Alcalde, en que dio la bienvenida a los Congresistas, recalcó la motivación y figura central del Congreso, el filósofo de Córdoba, y ofreció la hospitalidad más generosa de la Ciudad a todos los participantes.

A continuación el Presidente del Consejo ejecutivo, Sr. Muñoz Alonso, se dirigió a todos los asistentes en un brillante y vibrante discurso, como suyo, poniendo de alto relieve sobre el pedestal la magna figura que ha motivado tan espléndida Asamblea y llamando la atención de los cordobeses sobre lo que repre-

senta para ellos su hijo más ilustre. Córdoba no se explica sin Séneca, dijo, y Séneca no tiene explicación sin Córdoba. Aquella tiene representados sus más altos valores en el filósofo, y éste y su estirpe algo singular recogió y plasmó del genio de su tierra nativa.

A continuación pronunció en limpio francés la primera Conferencia el profesor Gustavo Thibon sobre el tema «Senèque et le Xème siècle». Hizo un recorrido magnífico por el pensamiento ascético de Séneca, al que presentó, siguiendo sus textos, no como filósofo sistemático y doctrinario, sino como un testigo que nos persuade con las realidades, más que un razonador que nos convence. Séneca refuta y trata de desvirtuar las tres idolatrias del hombre del siglo xx, la prevalencia del tener sobre el ser, la invasión de la agitación sobre el recogimiento para meditar, y la obediencia servil a la opinión, que reemplaza a la libre búsqueda de la verdad. Séneca es un guía privilegiado que acompaña al hombre en la vía estrecha que va de la tierra al cielo.

Por la tarde fue la Conferencia acerca de «La dimensión religiosa en el pensamiento de Séneca» expuesta por el P. Augusto Ortega, C. M. F. Desarrolló su tema considerando la actitud religiosa del filósofo cordobés desde dos puntos de vista, desde su concepción doctrinal acerca de Dios y de la vinculación humana a El y desde nuestra concepción actual e histórica. Para ello fue estudiando en Séneca la «idea de Dios», «la religión como deber», «Religión y moral», «Religión, muerte y vida futura». Según el conferenciante la mayor parte de las razones consolatorias que da Séneca no dejan de ser débiles, pero lo presente por instinto de lo insobornablemente esencial.

Algunos de los oyentes lanzaron sus tiros de objeciones y dudas sobre la imprecisión de muchos puntos, y el conferenciante estuvo largo rato respondiendo con serenidad dentro del pensamiento expuesto.

Miércoles 8.

Por la mañana de este día inició las tareas académicas el profesor Robert A. Caponigri, que nos habló de «Séneca y la idea de Sabiduría». Empezó por fijar las ideas de filosofía y sabiduría, derivando luego a analizar el concepto de sabiduría en Séneca, pero captando la figura del sabio en el pensamiento general de nuestro filósofo, mejor que fijándose en uno u otro texto de sus escritos.

Se refirió después a la posición del sabio entre dioses y hombres. El sabio está caracterizado porque vive entre los dioses como entre iguales, pero con la diferencia que aquéllos son inmortales, y éste es mortal.

La idea de la sabiduría en Séneca se apoya por otra parte en una visión compleja de la muerte en todas sus formas, distinguiendo y analizando la triple muerte en el hombre, siendo la verdadera la última, la muerte cósmica, la muerte de la razón, disuelta en la razón objetiva, la del mundo.

La perfección de la razón reside en el logro de la plenitud, así como su imperfección en la parcialidad y fragmentación. La razón debe conquistar la triple muerte de que ha hablado antes. La muerte debe ser, según Séneca, el retorno a la fuente de donde venimos.

Vinieron después las Comunicaciones e intervenciones, que fueron numerosas, aunque algunas no se pronunciaron por ausencia de sus autores: «Séneca's Moral Mesage in the Present World» de Hubert G. Alexander. «Ser, esencia y esecidad» de Benjamín Aybar. «Séneca y la filosofía moral» de Alfredo Betancourt Blanco. El P. Julio Campos de la Universidad Pontificia de Salamanca disertó sobre «La educación de la conciencia en Séneca», y contestó a las preguntas que sobre el tema le hicieron. Robert L. Cunningham sobre «Anger and Seneca. Notion of vice». Fray Fidel de Jesús, sobre «Séneca; la idea de la Sabiduría». «Séneca y el sentimiento del absurdo» del P. Ramiro Flórez de la Universidad Pontificia de Salamanca. «Séneca ante el problema de la moral y la filosofía» de Romano Galeffi. «El concepto de la sabiduría y la historia del pensa-

miento de Séneca» de Paul Gochet. «El apetito que nos lleva a la sabiduría» de Luis Felipe Guerra.

La conferencia de la tarde fue desarrollada por el P. José Todolí Duque sobre el tema «La dimensión ética en el pensamiento de Séneca» con amplia visión de conjunto de los valores morales que se encierran en sus obras. Asienta el conferenciante que Séneca es ante todo un moralista, y que la idea de la Filosofía en Séneca es la de crear una moral, y que toda otra doctrina o teoría tiene sentido para él en cuanto tiene un sentido o fundamento moral. Ahora bien, para nuestro filósofo el objeto de la moral es formar al hombre. Y a éste lo considera bajo tres aspectos: el dialéctico, al que da poca importancia Séneca, el cosmológico, contra el que la independencia humana se revuelve, y el psicológico, en el que entra la libertad. Para Séneca ésta es más que la liberación de los estoicos; es además dominio de los actos propios y libre aceptación de la ley. El sabio cultiva como virtudes esenciales de su conducta la interioridad, la autenticidad y la fortaleza. Concluye el P. Todolí observando que Nerón no encontró mejor preceptor que Séneca, pero éste tampoco pudo dar con peor discípulo que Nerón.

A continuación siguieron otras Comunicaciones sobre la I Ponencia: W. Heistermann sobre «Das Verhältnis von Ethos und Ordo in der Moral philosophie Séneca». Gustav Kohler, «Das grundproblem der Ethik». Robert Lechner sobre «In the area of sabiduria in Seneca». Henry Margenau, «Senec's ethics viewed from a modern standpoint». Luis Martínez Gómez, «Lo que pide Séneca a la filosofía». Eilliam Nietmann, «The courage to be or not to be». Elena Orozco Sánchez, «Séneca y el sabio náhuatl». Jorge Palacios Rebollar, «La vida filosófica como liberación en Séneca». Alexandre Tilman-Timon, «Instant et éternité: du système le plus large». Jan Van Moll, «Seneca's ethical postulates and cultural philosophy». Pedro Ridruejo Alonso, «La sabiduría como situación límite». José Luis Santalo, «Sobre la idea en Séneca».

Jueves 9.

La mañana de este día dio comienzo a las sesiones académicas con la hermosa II Ponencia, titulada «Séneca y la unidad del género humano». Fue explicada por el profesor Pierre Aubenque y el profesor Joachim von Rintelen bajo juntos de vista bastante diferentes. En efecto, el profesor Aubenque funda tan sugestivo tema en el concepto que se representa Séneca de *humanitas*, que es distinto del de Cicerón, primer escritor entre los Romanos en concebir la *societas generis humani*; pero en nuestro filósofo alcanza este universalismo un grado de pureza, mayor que en sus predecesores aun estoicos; no llega con todo a la elevación de la agape cristiana.

Por su parte el profesor von Rintelen cree que en la concepción de Séneca sobre la unidad del género humano yace un trasfondo que supone la unidad de naturaleza, la razón ética y la divinidad como fundamentación. De ello saca como consecuencias prácticas la liberación moral en sentido estoico, que es prenda para la *unitas generis humani*; y luego la idea de un estado mundial, a partir de la imagen total del mundo tal como se la forma Séneca.

Las intervenciones y Comunicaciones que siguieron sobre esta II Ponencia fueron: Jean Marie André, sobre «Senèque et le problème philosophique de la guerre». Benjamín Aybar, «Eseidad, vida y tiempo». «Senèque et le suicide» de Arthur Bodson. «Filosofía jurídica de Séneca» de Rafael Castejon Calderón. L. Delatte sobre «Los análisis estadísticos mecánicos de la obra de Séneca». «Animus et Fortuna dans les trois Consolations de Senèque» de Etienne Evrard.

Por la tarde introdujo las sesiones de estudio la conferencia del P. José Oroz Reta, O.R.S.A., que versó sobre «La dimensión literaria en la obra de Séneca». En un estudio y denso desarrollo de erudita documentación, fundado en escogida y moderna bibliografía sobre Séneca considerado como escritor y literato, va presentando el conferenciante a nuestro filósofo y estilista, con su influencia contemporánea y póstuma, con sus contradictores y méritos de creador de un nuevo estilo y tipo de frase y expresión en consonancia con la época complicada y tormentosa

que vivió. El trabajo es dentro de su campo una síntesis del pensamiento de Séneca puesto de relieve por los estudiosos de nuestro escritor, más que por sus mismos textos, aunque no faltan pruebas directas tomadas de éstos.

Prosiguieron intervenciones y Comunicaciones referentes a la II Ponencia: Pascual Martínez Freire, «La unidad del género humano en el pensamiento de Séneca». Vera Passeri Pignoni, «La meditazione di Seneca sulla condizione umana». Jean Pucelle «Séneca y la unidad del género humano». Ismael Quiles, «Séneca y la esencia del hombre». Ladislao Tarnoi de Tharno, «Séneca y la unidad del género humano».

Viernes 10.

Empezaron las sesiones con la III Ponencia «Séneca en la historia del pensamiento» a cargo de los Profesores E. Frutos Cortés y Jorge Uscatescu.

El Sr. Cortés concretó el pensamiento general de la Ponencia en «La moral de Séneca en Descartes». Fijándose en el estudio directo de los textos senequianos más que en consideraciones de otros autores sobre Séneca, viene a concluir que entre nuestro filósofo y Descartes hay que ver más coincidencias que influencias y otras relaciones mutuas respecto a la moral cartesiana y la estoica, de las que algunas no son más que sentimientos e ideas universales.

La exposición del Sr. Uscatescu se refiere a la «Dimensión humanística del pensamiento de Séneca», es decir, se centra en el carácter humano de la idea del hombre de la filosofía romana del que participa el pensamiento de Séneca. Para éste la idea del hombre adquiere su plenitud en la idea y práctica de la muerte, resultando que la filosofía de Séneca es la de la plenitud humana. Su pensamiento completo lo expone Uscatescu en su libro «Séneca, nuestro contemporáneo».

Entre las intervenciones y comunicaciones que correspondían, mencionamos aunque no todas se pronunciaron: Benjamín Aybar, «Eseidad y arte». Luis Abad Carretero, «El estoicismo crítico». Roger Baron, «Senèque au XII^e siècle». Santino Caramella, «Lo stoicismo di Seneca e il neostoiccismo di Cartesio».

José Chacón de la Aldea, «Séneca; el ejemplo de su vida». Chang Chung-Yyan, «The metaphisical background of Zen buddhism». Ernest Hugo Fischer, «Philosophische teorie des kultur». Antonio Fontán, «Dimensión literaria en la obra de Séneca». Antonio Franquiz-Ventura, «Séneca en la historia del pensamiento filosófico y su mensaje actual»; «El pensamiento existencial de D. Miguel de Unamuno (toda una vida inmersa en la tradición espiritual de Séneca)». Rafael Fuentes Guerra, «La proyección científica de Séneca». Antonio García Copado, «Séneca y la libertad».

Por la tarde tuvo la Conferencia el Excmo. Sr. Gobernador de Albacete, D. Miguel Cruz Hernández, versando sobre «Los límites del estoicismo de Séneca». Con palabra precisa y seguro conocimiento de la línea general del tema, recorrió la historia del pensamiento filosófico griego, precedente al estoicismo, y contemporáneo de nuestro filósofo, para deducir los puntos en que Séneca sigue a esta escuela, y aquellos en se aparta. Sin descender a detalles y matices del pensamiento de los filósofos dio una panorámica acertada y orientadora para la solución de la cuestión propuesta.

Aunque no todas se pronunciaron por falta de tiempo, estaban asignadas para esta tarde las siguientes Comunicaciones de la III Ponencia: Régis Jolivet, «Sénèque chez Montaigne». Karel Kosik, «La dimensión humanística en el pensamiento de Séneca». Marie Laffranque, «Séneca y la Stoa Media». Jesús Lazcano y Ochoa, «De Séneca, de su tiempo y de su pensamiento». Joseph Moreau, «Sénèque et Malebranche». Isidoro Muñoz Valle, «Valoración del elemento retórico en las tragedias de Séneca». P. T. Raju, «Seneca and Indian Thought: a problem of philosophy an life». P. Enrique Rivera de Ventosa, de la Univ. Pont. de Salamanca, «La filosofía de la historia de Séneca». Giovanni Santinello, «La presenza di Seneca n'ell umanissimo italiano». Alexandre Tilman-Timon, «Hommage è Sénèque».

Sábado 11.

Se abren las sesiones de trabajo con la IV Ponencia del P. Eleuterio Elorduy, S. I. sobre «Séneca y el Cristianismo». Es ciertamente original este estudio del P. Elorduy por su enfoque y por su fundamentación, que se apoya en los libros sagrados de San Lucas, Evangelio y Hechos, alegando además datos positivos de la epigrafía y literatura cristiana. Resulta sorprendentemente sugestiva la posición e ingenio del ponente, pero sin que llegue, a nuestro juicio, a presentar unas pruebas persuasivo-objetivas. En un libro recientemente publicado por el autor en el C. S. I. C. «Séneca, Vida y escritos» nos dará una visión más plena de todo el problema de las relaciones de Séneca y S. Pablo.

Siguieron a esta Ponencia algunas de las Comunicaciones de la anterior que no se tuvieron la tarde precedente.

En la tarde de este día fue sustituida la Conferencia de Ettore Paratore «La tensione drammatica nell'opera di Seneca» por la del profesor Antonio Blanco Tejedor, «Séneca y la Córdoba de su tiempo».

A pesar de la inedición oral de la conferencia de Paratore, podemos dar una idea general de su interesante tema por la información de las Actas. Partiendo del libro I del *De ira* de Séneca y con estilo un tanto conceptuoso y fluyente quiere presentarnos el dramatismo de las meditaciones y enseñanzas que sobre las pasiones hace Séneca, no como deducciones organizadas de unos principios abstractos y preconcebidos, sino como impresiones de cosas y hechos vividos y observados en los individuos de la historia de su tiempo. Aun en las tragedias pueden señalarse figuraciones de los personajes y acontecimientos que rodearon la vida de nuestro filósofo. No deja de notar con agudeza Paratore el acentuado dramatismo senequiano a que lleva la meditación de la muerte y de la precariedad de la vida, característica que se ha relacionado con la nota racial de la espiritualidad hispana cuando grita «Viva la muerte».

La Conferencia del arqueólogo Sr. Blanco Freijeiro fue un paseo por la Córdoba y monumentos romanos del siglo de Séneca explicado brillante y técnicamente con la ayuda de diapositivas ilustrativas de la amena e instructiva lección.

Las últimas Comunicaciones que escucharon los Congresistas fueron: Ricardo Becerro de Bengoa, «La hispanidad, eje del mundo latino». Benedetto d'Amore, «Alla ricerca d'un principio unitario del pensiero e nell'opera di Seneca». Diario Galli, «La religión de Séneca». Claire Lucques Dosse, «Pauvreté evangelique et mepris des richesses». Jesús Muñoz Pérez-Vizcaino, «Valores y limitaciones de Séneca con respecto al Cristianismo». Max Rieser, «The moral basis of Seneca's aesthetics». Angel Rodríguez Bachiller, «Incrustación de la moral de Séneca en la revelación divina». Gustavo N. Serrano Maas, «Séneca y el Cristianismo». Paul Siwek, «Séneca y el Cristianismo». José González de la Torre, «La divinidad en el pensamiento de Séneca».

Domingo 12.

La última Conferencia para cerrar el ciclo de lecciones fue pronunciada en la mañana del domingo por el profesor Pierre Boyancé, que recayó sobre «L'humanisme de Sénèque». El ilustre conferenciante inspira su lección en el encuentro casi a cada línea de las obras de Séneca con el *homo, homines*; por eso resulta el humanismo de nuestro filósofo de la conjunción vital de la doctrina estoica del hombre con el hombre Séneca mismo. Para hacerlo más claro, distribuye la disertación Boyancé en tres partes siguiendo los tres valores de *humanitas*, lo que caracteriza al hombre, el lazo que une a los hombres, y la cultura o formación de hombre. Va examinando cada uno de estos conceptos e impresiones en los escritos senequianos, para concluir que la filosofía nos enseña, como dice Séneca, a vivir y a morir. Lo esencial para el hombre es saber vivir y saber morir.

El mismo domingo a las 18 se cerró el Congreso con una sesión solemne, celebrada como la de apertura, en el Salón de los Mosaicos del Alcázar de los Reyes Cristianos. Asistieron las autoridades de la provincia y de la ciudad y representaciones de Institutos oficiales y culturales de la ciudad escoltadas por la Guardia de Gala. Empezó el secretario del Congreso, P. Todolí, haciendo la crónica y resumen de los actos celebrados a lo largo de la Semana con datos y cifras que recogían los diversos aspectos de los trabajos presentados y reflejaban la importancia de to-

do el esfuerzo realizado por organizadores, congresistas y colaboradores. A continuación, como muestra y simbolo de la universalidad y fraternidad internacional del Congreso, fueron hablando y exponiendo sus impresiones y visión del mismo varios congresistas de las naciones que han tomado parte en sus respectivas lenguas: francés, alemán, inglés, italiano, portugués, hispanoamericano, que fue el doctor D. José Luis Curiel presidente de la sociedad de Filosofía de Méjico. Cerró el acto el presidente del Consejo ejecutivo Sr. Muñoz Alonso, que pronunció un bello y brillante discurso, declarando el significado del acto y del Congreso Internacional, que no podía ser menos de lo que ha sido para honrar y exaltar la figura del pensador Séneca, que continúa perenne en la humanidad, cualquiera que sea el juicio que cada uno se forma de los detalles de su vida. Esta celebración del Congreso, dijo, es la respuesta de los españoles y de los hombres en general al valor positivo de Séneca. «Y parece obligado dejar estampada aquí la amorosa y constante presión con que el presidente de la Municipalidad de Córdoba ha suscitado la colaboración de todos los que en el orden académico, cultural, económico, social o político podían prestar favor o apoyo. Está claro, continuó, que la Real Academia de Córdoba, la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, la Subsecretaría de Turismo y Direcciones Generales del Ministerio de Información han favorecido el empeño del Ministerio de Educación Nacional, que aceptó la celebración del Congreso como acto significativo en el conjunto de la conmemoración centenaria».



Hasta aquí las sesiones de estudio y académicas, que constituyeron el cuerpo y núcleo substancial del Congreso. Como interludios culturales, artísticos y amenos las autoridades y corporaciones de la ciudad ofrecieron visitas y agasajos en honor de los congresistas. Destacamos, en primer lugar, la inauguración de algunas salas en el Museo Arqueológico en homenaje a la estirpe Annea, Séneca-Lucano el día 9. Visita nocturna a lugares típicos de la ciudad. Visita arqueológica a la mezquita de

Córdoba. Homenaje y vino de honor ofrecido por Bodegas Carbonell y Cía. de Córdoba. Homenaje de la antigua Montulia a L. A. Séneca en la casa del inca Garcilaso y agasajo de la Bodegas Alvear. Concierto de música cordobesa del Real Centro Filarmónico Eduardo Lucena en acto ofrecido por el Excmo. Ayuntamiento en colaboración con el Círculo de la Amistad. Y, sobre todo, la inauguración el día 12 del monumento-estatua como homenaje de la ciudad al filósofo.

La prensa, radio y televisión fueron informando y difundiendo dentro y fuera de la nación día tras día durante la semana del Congreso los temas expuestos y los actos conmemorativos que hemos reseñado.



Recogiendo impresiones generales de congresistas, informadores y testigos que siguieron el desarrollo de esta grave Asamblea internacional, podemos confirmar que los temas y exposición de Ponencias y Conferencias estuvieron a la altura de su cometido, con ideas claramente concebidas y expresadas con justicia hacia conclusiones definidas y lógicas. Las Comunicaciones e intervenciones fueron más variadas en valor y coherencia, si bien dominó en conjunto el nivel científico que merecía el selecto público de congresistas. La figura del ilustre filósofo cordobés quedó iluminada desde muchos ángulos y aspectos que serán publicados en el 2.º tomo de Actas. Por su parte la actividad de la Comisión organizadora, sobre todo de su presidente, Sr. Muñoz Alonso, y del secretario, P. Todoli, se derramó y actuó con eficacia para coordinar y encajar los múltiples actos del programa en su lugar y tiempo. Y fue un acierto y atención entregar ya en el mismo Congreso el primer tomo de Actas con Ponencias y Conferencias. Los servicios de información, recepción junto con las finas atenciones y obsequios a los señores congresistas acreditaron la delicadeza y elegancia de los colaboradores de todas clases.

La asistencia de congresistas en sus varias modalidades se acercó a los 200, con representación de 16 naciones, lo que, te-

niendo en cuenta el carácter especializado de la materia y tema del Congreso, es buen índice del interés que despertó. Todos los participantes en la Asamblea quedaron además plenos de gozo espiritual por las muestras de humanidad y digna sociabilidad que recibieron durante esos intensos días en Córdoba.

J. CAMPOS, Sch. P.